

9

# AQUÍ Y ALLÁ

Delfor Santos Soto

M

V

J

colección  
Versos Aparecidos



Delfor Santos Soto nació el 29 de agosto de 1935 en La Matanza. Formó parte del peronismo de la resistencia y trabajó en Chrysler Argentina S.A., Guadix S.R.L. y Wanora S.A. Publicó dos libros de cuentos *Chito, y otros silencios* (1973) y *El despojo* (1976). En 1973 fue electo concejal del FREJULI por La Matanza, cargo al que renunció en 1974 cuando falleció Juan Domingo Perón. Militaba en el Movimiento Revolucionario 17 de Octubre cuando un grupo de tareas lo secuestró el 21 de agosto de 1976. Desde 2018 se celebra en esa fecha el Día del Escritor Matancero en homenaje a su obra.

# AQUÍ Y ALLÁ

colección  
Versos Aparecidos



# AQUÍ Y ALLÁ

Delfor Santos Soto

colección  
Versos Aparecidos

Soto, Delfor Santos

Aquí y allá / Delfor Santos Soto ; comentarios de Matías Facundo Moreno. - 1a ed. - La Plata : MEVEJU, 2024.

138 p. ; 20 x 13 cm. - (Versos aparecidos ; 9)

ISBN 978-631-90009-9-3

1. Poesía Argentina. 2. Desaparecidos. 3. Memoria. I. Moreno, Matías Facundo, com. II. Título.

CDD A861



**Dirección Editorial:** Pablo Roesler

**Edición y corrección de textos:** Ramón Inama,  
Clara Becerra y Emiliano Tavernini

**Diseño gráfico, tapa e interior:** Luciana Civit

**Comentarios:** Matías Facundo Moreno

©2024, Soto, Delfor Santos.

Todos los derechos reservados

Editorial MeVeJu, 2024.

ISBN 978-631-90009-9-3

1000 ejemplares

Impreso en DiPIDE Dirección Provincial de Impresiones y Digitalización del Estado  
Buenos Aires, en el mes de abril de 2024.

Impreso en Argentina

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires ; Editorial MeVeJu, 2024.

**Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires**

**Calle 53 N° 653 esq. 8**

**La Plata, Buenos Aires, CP 1900**

**(221) 489-3960/63**

**Editorial.meveju@gmail.com**

**<http://derechoshumanos.mjus.gba.gov.ar/editorial-meveju/>**

# PRÓLOGO

A nadie...



---

## Nocturno

Es hora ya. Nuevamente es hora...  
Basta de luz. Quedémonos un instante  
escuchando nuestras respiraciones agitadas.  
Después, acerquémonos despaciosamente  
hasta que nos enerve el cálido  
contacto de nuestros cuerpos...

Tú tenderás la mano en busca de mi piel  
yo deslizaré las mías entre tus erectos  
estremecedores, sin control y hasta el fin.  
Mientras nuestros labios en el contagio loco  
se morderán y estrujarán alternadamente  
entre la hoguera del deseo impostergable  
que nos quema, desespera y descontrola.  
Por un momento y como siempre no sabremos  
donde vamos...¿para qué saberlo? ¡para qué!  
Si siempre hacia allí emprendemos el camino  
del retorno fatigoso, el sendero interminable  
de noches apasionadas y con regreso.  
Tocarás el fastigio  
arañarás el cielo  
pellizcarás las estrellas  
acariciarás las nubes...

Luego, reposaremos distantes uno del otro

como dos fieras jadeantes, con sus alientos  
apresurados y sin el brutal gemir de antes.  
Hasta que el sueño venga en nuestra busca  
llevándonos por su caverna negra e indescifrable.  
Es hora ya. Nuevamente es hora. Basta de luz...

---

## Eclipse

¿Has comprendido en realidad lo que es amor?  
¿Y sabés qué es despojar a un ser de su ternura?  
¿Has visto alguna vez un puente partirse en dos?  
¡No! Pues mira al abismo ¡ya cayó de las alturas!

No, no lo has mirado. Ni te has detenido siquiera  
a la vera del camino para verlo abajo destrozado  
y has evitado que el halo de tu aliento lo humedeciera  
y lo has dejado sin luz, pues tus ojos le has cerrado.

Así, esperas que él, con su cuerpo y alma se desplome  
y las brasas de su amor puro, orgulloso y sensible  
se vuelvan átomos en sombras disgregadas y uniformes  
que bien sabemos que existen, pero que son invisibles.



---

## Diurno

Hoy quisiera estar contigo, muy juntos y escondidos  
entre médanos y arbustos, cerca del incesante mar.  
No oír el murmullo del viento entre las hierbas  
ni los pájaros, ni las aves, solo las olas al llegar.

Hoy quisiera que fuese una tarde calurosa, inquietante  
los dos jugando en la arena tibia, bajo el sol.  
Con suavidad acariciar tu piel y besarte íntegramente  
hasta que surja el fuego intenso y agobiante del amor.

Hoy quisiera despojarte de las prendas, una tras otra  
que me quites las mías con lentitud, mordiéndome  
locamente hasta que nos abrasen las llamas, quedándonos  
luego con el rostro al cosmos, confusos y agitados.

Escuchando el mar. Después de todo, todo después para qué  
un instante más y morir, morir juntos... que nos arrastre  
con vehemencia hacia su inmenso foso húmedo y sombrío.  
¡Todo después para qué!



---

## **Reposo**

Tiempo ya de quebrar el murmullo que me hastía  
y poder internarme en la caverna hueca, invisible  
y silenciosa, incommensurable azul e indefinible  
de mis sueños, vagando en el espacio sin monotonía...

Y me alejo sigiloso, con melancolía...  
los músculos relajándose sobre el muelle lecho  
los ojos abiertos, “viendo” en el inubicable techo  
la “claridad” que no pudieron ver durante el día.



---

## Tú

Tú, blanco pétalo de jazmín que el viento eleva  
sin alcanzar la nube que esfumándose va...

Tú, inmóvil piedra aprisionada en el cerro  
hoy en funda de nieve, mañana polvo serás.

Tú, jungla inaccesible, hechizante, misteriosa  
sin el león rugiendo o la anaconda deslizándose  
sin la flor exótica, ni la planta carnívora  
ni los suspiros hondos ya apagándose...

Viéndote en quietud hay grietas en mi ser todo  
estoy rígido, mi débil corazón en un cuerpo frío  
mi alma un cráter sin luz, mi voz es aire, tierra.

Y mis ojos que eran brasas, hoy sin ti están vacíos  
como el pequeño lago que el sol con lentitud secó  
llevándose algas, conchas y peces que ya no lo pueblan.

Allí estás postrada, contemplándome sin verme ni oírme  
como están la nube, la piedra, el león, la anaconda  
las algas, las conchas, los peces y las plantas  
que el tiempo implacable sin ceder desintegra  
moleculiza en su ritmo incesante; hoy, mañana, nunca.

Todo es nada amor, que lo serás, porque ayer lo eras...



---

## **Viéndote**

Verde, azul, grisáceo... todo es el inmenso mar.  
Nostalgia. Lejanía. Recuerdos bajo el ardiente sol...  
llevar ese algo adherido sin lograr despegarlo  
que algunos sabiamente han llamado amor...

Tiempo ha que lo he sentido, y no lo oculto  
te amo en el silencio que precede a lo fatal...  
y hundido en mi templo he rendido culto  
a tu cuerpo y a tu alma, cercana y abismal...

He caído fascinado en la hoguera de tus labios  
y en las gracias de las pecas que circundan tu tez  
y ante tus encantos mis ojos he cerrado en vano  
para encontrarme distante, pero vuelves siempre otra vez...

Y aquí, frente al mar, donde cabalgan ondas incesantes  
en su espumoso trotar deforme y murmurador,  
al deslizarse en la orilla, imprecisas y agonizantes  
me han traído el continuo cuchichear de tu voz...

Y la piel con el contacto del sol se quemaba  
y mis ojos subían al cielo queriéndose escapar  
pero a todo tu ser y a tu voz la trasladaba  
al horizonte visible donde uníanse cielo y mar...

Y en la agonía de estar y no estar, de verte y no verte  
de continuar llevándote de aquí para allá  
he empalidecido en el suplicio atroz de no tenerte  
porque el cielo y las aguas no te pueden desplazar.

---

## Pax

Dormita la aldea, meditan los muros...  
el sol es la luna noctámbula, precisa  
surcando el cosmos tras nubes de plomo  
que disfigúranse en la marcha sin pausa.  
Los árboles gimen al soplo del viento  
el viento esparce aromas de flores yertas  
confundiéndolos con el de los nuevos muertos...  
intermitente raid del infatigable viento.  
Espejos los mármoles ¡en la muerte, vida!  
opacos los broncees ¡vejez y fatiga!  
ocultando grabados con dolientes epitafios...

Descansa la aldea, la aldea dormita  
su sueño sin ansias, constante y sin prisa.  
El granito emblanquece al surgir la pálida  
la pálida escóndese y oscurece el granito...  
Así, en ese juego de salir y ocultarse  
hay luces y sombras en vuelo impreciso  
que vienen y van entre tumbas e hitos  
se esconden y surgen con vaivén escalofriante  
y es horrible el despliegue de luz y trasluz  
descansan abajo los cuerpos vacíos  
mas ante el macabro signo de la ausencia eterna  
indiferentes:  
erguidas simétricamente, tras una, otra cruz.



---

## La verja

Solo la verja separaba nuestras vidas.  
Solo la verja.  
Frente a ella mi ser desesperado.  
Detrás de ella tú... mirándome vencida.  
Tú, tras esa cerca negra y desnutrida  
sin amor, sin sed, sin celos ni esperanzas  
con sus brazos de hierro, retorcida  
aguardando desbordaran nuestras ansias...

Nuestras manos se tocaron entre las rejas  
y se apretaron fuertemente, enloquecidas  
la quise saltar, volando cual abeja  
que cae al colmenar zumbando herida.  
Solo la verja separaba nuestras vidas.  
Solo la verja.

Frente a ella mi ser atormentado  
detrás de ella tú, esperando mi huida  
entre las sombras de la noche y el viento helado  
que solo deja el amargo sabor de despedida.  
Nuestros labios se tocaron, apenas  
sentí mi corazón golpear apresurado  
y deslizarse en torrente por mis venas  
el escalofrío ardiente, cruel y ansiado.

Pero la verja nos separaba.

Solo la verja.

¡La cerca estática! ¡Tú, inmóvil!

Hacia adentro marchaste dejando  
un halo fragante que el viento esparcía...  
Después, la bruma sigilosa tu imagen fue formando  
y allí, en la acera, con tu imagen me dormía...  
    Mas al alba despertando te aguardaba  
    y cuando temprano el enrejado abrías  
    y lenta y sutilmente lo cruzabas  
    te estreché fuera de la casona vieja  
    al tiempo que el sol se anunciaba.  
    Llegado el día  
    la verja quedaba atrás  
    nada ya nos separaba.  
Anoche, solo la verja se interponía...  
solo la verja.

---

## La alcoba

Te hallé en el lecho más blanca que velo nupcial  
en tus negros ojos estampadas grotescas ojeras  
aterciopelada y espectrante, sumida ante el mal  
deslumbrando el oscuro cabello de bravía pantera.  
Estabas inmóvil, lívida, levemente parpadeando  
los brazos extendidos cual descanso postrero...  
Al verte comprendí que estabas agonizando  
pero te seguía amando, amor, único y primero.

Caí con mi cuerpo y fui abrazando el tuyo  
besé tu piel de fantasma desesperadamente  
hiciste una mueca... y un imperceptible murmullo  
que fue un susurro débil de frases incoherentes.  
Arrodillado quise explicarte, mas ya no podía  
comencé en mi angustia a dar prolongados gemidos...  
Tus ojos abiertos y brillosos ya no se movían  
todo, todo en este mundo infame había perdido...  
Te corrí del lecho a un costado, sin dilaciones  
cerré las cortinas de la triste alcoba silenciosa...  
Ya no había luz... junto a ti oré muchas oraciones  
y me acosté apegado en la noche horrorosa.

Me cubrí con la manta y apoyé tu cabeza en mi pecho  
tu frente, tu cuello, tu boca y mejillas dulcemente besé  
sonreí brevemente, los nervios me habían deshecho

y en la noche, una y otra vez tu rostro acaricié.  
Así fue la noche... tan solo yo te contemplaba  
cuando a través de la ventana surgió la luz  
incorporándome de la cama el pecho me golpeaba  
y mirando hacia el cielo, rogué pender de una cruz.

---

## Frío

Noche de bruma, de frío  
noche de amor, de ansiedad  
ronda el andén un gentío  
y aquí en el andén, mi alma está.

La máquina aminoraba  
lentamente su potencia.  
El humo se dispersaba  
entre tanta impaciencia.  
Descendieron diez, veinte más  
bajaron todos del tren  
pero nunca tú sabrás  
que te aguardé en el andén.  
Marcharon los bienvenidos  
entre sollozos y abrazos  
de los seres queridos  
y solo quedé, hecho pedazos.  
Atormentáronme los pensamientos  
en tu busca marcharon  
tu efigie me trajo el viento  
y muchas lágrimas brotaron.  
Caminando tristemente  
entre la bruma y el frío  
llegué hasta el cercano puente  
que cruza el caudaloso río.

Cuántas noches te aguardé  
en el andén, en tu puerta...  
siempre te esperaré  
sabiendo que estás muerta.

---

## Ayer y hoy

Cuando dejé en tus manos tímidas y temblorosas  
aquella noche tibia del septiembre floreciente.  
Cuando dejé en tu vida esas palabras ansiosas  
era mi aturdimiento ante tu amor creciente...  
Cuando dejé entre tantas lágrimas y congojas  
ese recuerdo perdido en la niebla y el rocío  
cuando huí de ti, como huyen del árbol las hojas  
llegué al desierto de la impaciencia y el hastío...  
Cuando no supe qué hacer ni qué decir  
escribí tras mi foto brillante en intento vano  
aquellas palabras en azul que hoy me impiden vivir  
y que era el ansia alocada de mis deseos inhumanos.  
Cuando grabé: “Sueño realizado, murmullo de arroyuelo  
quiero huir de ti, lejos, después que fui tu dueño  
quiero vagar sin tus ojos verdes, no encontrarte en mis desvelos  
y morir en la roja hoguera convertido en leño.  
Perdóname si te he herido. Perdóname si después de tanto  
llegue hasta ti en cruel verdugo convertido  
y desprenda de tu alma pura el inagotable llanto  
dándote este adiós, vergonzoso y mendigo”.

Ahora que tú me lees –y yo recuerdo el pasado–  
contempla mi imagen... ¡soy una efigie de cera!  
y si me ves derretir como un ser despiadado  
no, no leas atrás... no quiero que te hieras.

Hoy, lejos ya, mientras el tiempo arrollador e infatigable nos arroja en los senderos que merecemos vivir ahora que nada temes, y yo veo mi pasado despreciable siento esta tremenda angustia... y no la puedo fingir.

---

## **Brisa**

Brisa que sin cesar  
el rostro me acaricia  
brisa que viene del mar  
y las dunas moviliza.

Brisa que lleva las nubes  
donde todo es celestial  
brisa que yo contuve  
por un amor sin igual.

Brisa que en las mañanas  
cuando el sol surge en la villa  
esparce notas de las campanas  
que tañen en la capilla.

Brisa que en los campos  
agita al débil trigal  
brisa que mis llantos  
nunca los pudo borrar.

Airecillo fantasmal  
que mis pulmones aspiran  
y a tu rostro angelical  
entibia cuando me mira.

Brisa que serpenteando  
en su invisible misterio  
poco a poco va volteando  
las moras del cementerio.

Y que surcando nostálgica  
sobre las tumbas, sin prisa  
con su rarefacción mágica  
no puede quitar las cenizas.

Brisa que mueve las olas  
en un ritmo sin final  
brisa que gime y que rola  
volviendo otra vez al mar.

---

## Reflexión

... y sabes hasta dónde he llegado?  
Hasta el muro infranqueable: la realidad.  
Allí, donde lo irreal queda atrapado  
y ya no esquivamos la inmutable verdad.  
... y es cruel, quizás pudiéndolo todo  
trato que mi amor no deje de existir  
y voy hundiéndome en ciénaga de lodo  
donde sin ayuda es imposible salir.  
... y mis fuerzas lentamente van pereciendo  
hoy mecen en la agonía horrible  
de amar sin amor, de llorar riendo  
de hablar sin voz y estar... siendo invisible  
de dormir despierto por tenerte  
de sentirme caminando junto a ti,  
llevándote en mis sueños para no perderte  
por senderos lejanos en extensos raids  
y allí, por inhóspitos y bellos jardines  
donde pensando te poseo noche y día  
no te apartas de mí en los azules confines  
y estás grácil y plácida y cerca, en la lejanía.  
... y ahora ya lo sabes... ¡Oh! ¡No! No lo sabes.  
Cómo has de saberlo si solo yo lo sé  
es imposible que sepas el sufrir que me invade  
o que algún día me puedas comprender.

En el silencio apasionadamente  
te llamaba.  
Ya no acudes. Mi mente  
hoy razona  
fríamente.  
Nada la emociona  
ni late aprisa el corazón.  
Lentamente  
te apagabas.  
Hoy tu llama ya no ardió...  
con razón.  
Llegaste hasta el fastigio  
y allí: la reflexión.

---

## **Perder y vencer**

Canto a la gloria de verte triste y triunfal  
envuelta en la aureola del amor vencido...  
Exenta y excelsa, andando sin aire nupcial  
sin creer ya en el ayer, ayer hoy desvanecido.

Y aunque lo hayas amado, tu amor no se destiñe  
marcha elevada, ya nadie te engaña...  
Hoy hueles a pureza y al laurel que se ciñe  
que envuelve y perfuma la recóndita entraña.

Y aún amas y amarás -es inevitablepues  
muy en el fondo donde apenas es visible  
quedan las gotas rojas del amor imborrable  
que por haberlas allí templado, son indestructibles.



---

## **Alas rotas**

Bajo nubes pasajeras  
mientras las olas espera  
está la cinérea gaviota  
sollozando en la ribera  
con sus dos alas rotas.

Su cuerpo en la orilla moja  
de la sangre se despoja  
mientras muévase en quejas  
que son débiles congojas...  
Luego despacio se aleja.

Lástima, tímida ave  
que volar tan bien sabes  
y tienes así que andar...  
(mientras el rojo se lave  
no remontará sobre el mar).

Ella que siempre avistaba  
los navíos que llegaban  
desde suelos lejanos  
y en los aires les cantaba  
con sonido tan humano.

¡Ah, mis lágrimas que brotan  
y que caen gotas por gotas  
al verte así vivir!  
(¡Oh, pobrecita gaviota  
por qué tendrás que sufrir!).

Sobrevolaba el camino  
y el adverso destino  
quiso que no vuele más  
(¡ese chiquillo cretino  
con su alma de rapaz!)

— ¡Niño! ¿No has pensado acaso  
que le has quitado un pedazo  
de su agraciada vida?  
¿Te imaginas tú sin brazos  
y sangrando por la herida?

— Mira tu acto cual sueño  
y dime si no pondrías empeño  
en tirar de corazón  
el arma de que eres dueño  
en las brasas del fogón.

— Dime si no te desvela  
saber que ella no vuela  
por los aires, sana e ilesa  
dime si no te desconsuela  
saberla de la tierra presa.  
Ahora tampoco camina  
a nada su cuerpecito atina...

En la mañana serena  
mientras el sol la ilumina  
queda vencida en la arena.

Cesaron sus sufrimientos,  
nadie escucha sus lamentos...  
pobrecita la gaviota  
que venció a tantos vientos  
y hoy muere con las alas rotas.



---

## Ódiame

Porque en realidad sé cómo soy  
yo quiero que tú me odies  
y que nunca intentes acercarte  
a mi excéntrica sombra.  
Porque en realidad sé cómo soy  
yo quiero que tú me odies...

Exasperado busco levantar  
una muralla entre tu amor y el mío  
para que tus afectos agigantados  
con los ideales que han surgido  
no perezcan en mi ser hueco  
o en la tragedia de mi indomable hastío.

Porque en realidad sé cómo soy  
yo quiero que tú me odies  
que nunca más mires mis ojos  
desorbitados y vacíos...  
¿Qué mirar si nada tengo  
solo estos ojos eucíclicos?

Porque en realidad sé cómo soy  
yo quiero que tu me odies  
que no me toques jamás  
ni huelas mi piel de cobre

exhalando el nauseo olor  
de la infamia y el desorden.

Porque en realidad sé cómo soy  
yo quiero que tú me odies  
que no me hables ya más  
ni oigas mi voz que ha mentido  
que sientas gran aversión  
de mi ser en el excidio.

Porque ya ves cómo soy  
quiero que tú me odies  
ódiame como me has amado  
ódiame como te he mentido  
ódiame por haberte destruido  
ódiame pues te he engañado...  
ódiame... ¡Estoy vencido!

---

## **Perdóname**

... Y sé que te sorprende que yo pueda amarte así, tan bruscamente, sin haberlo tú pensado es el trabajar juntos, frente a frente tenerte y para que no lo intuyeras hasta hoy me he esforzado.

... Ya no puedo, sufrido y silencioso amor mío me has vencido con tu nostálgica quietud acentuada y me animo a decírtelo con prudente brío: estoy enamorado de ti, también de otra enamorado.

Perdóname, son los instantes de tu sigiloso estar y el tiempo de convivencia. Horas, meses y años el mismo que nos engaña cuando creemos amar y sigilosa e impasiblemente nos transforma en ermitaños.

Perdóname, es tu quietud envuelta en soledad y el pensar que tienes temor a amarme y perder el misterio de tu dúctil y sencilla personalidad hoy hablas sin cesar y mañana callas sin querer.

Perdóname, es tan oscura la desolación total no vaciles ni te vuelvas indecisa, has de vencer sigue en el sendero que forjaste, hasta el final y la importancia de tu vida llegarás a comprender.

Me crees y no me crees, confías y desconfías  
estoy en lo cierto ¿verdad? Creo saber por qué.  
No temas, has de escoger bien algún día  
y entonces por esto –sin hablarte– te diré: perdóname.

---

## Ironía

Aquel epitalamio  
que una tarde de invierno  
junto al mar bravío  
te hube declamado.

El viento de julio  
que nació en un infierno  
al poema y a ti  
juntos ha llevado.

Las aguas espumosas  
deslizábanse en la arena  
frías llegaban  
y volvían al mar...

Traían tu dulce voz  
con melancólica pena  
íbense diciendo  
que no vendrías más...

Partiste de mis brazos  
nunca más hermosa  
surcaban en tus mejillas  
lágrimas al zarpar  
sin pensar que el regreso  
que anhelas ansiosa  
era el imán de la muerte  
que te aprisionó en el mar.

Transcurrieron días  
en la angustiada espera  
incertidumbre en meses  
que no volvieron atrás.

Marchaste una tarde  
cálida de primavera  
y de invierno una noche  
no vendrás jamás...

He visto olas y olas romperse  
y te he aguardado  
en aparente quietud  
pero con grave pujar...

¿Crees que tal vez  
yo no he pensado  
arrojarme a las aguas  
y dejar de pensar...?

¿Crees que no me he dado  
cuenta de su cobardía?

¿De su perverso egoísmo  
o su ambiciosa maldad?

Sé que me admiras  
desde la lejanía  
y sabes que no temo  
tanta inmensidad...

Y pensar que existen  
irónicos tristes que un día  
al verlo tan inmenso  
y en sus formas y colores cambiar  
lo immortalizan

alabándolo en poesías  
o en una tela que solo  
con los ojos han de acariciar...

Y solo tocan la tela  
como yo palpo la brisa  
y solo ven el mar  
como yo el aroma del jazmín.  
Fantasistas ideáticos  
que idolatran la risa  
risa que es mar...  
Mar que es fin.

Un instante más  
y culminarán mis pensamientos  
lúgubres y cansados  
por la fatalidad...  
Sonríe amada mía  
tan solo es un momento...  
Las almas en el cosmos  
nuestros cuerpos en el mar.



---

## Juntos

Lentamente transcurre este día de enero; luego,  
cuando en lo alto las estrellas aseméjense a rosas,  
surgirá del mar la luna, caminante sin sosiego.  
Se deslizará suavemente cual góndola silenciosa,  
después, las matizadas nubes se abrirán en pliegos  
y surcará el infinito nostálgica, sagrada, misteriosa.

Brillando cohibida nos mirará desde el firmamento,  
mientras cubrirán tus atractivos ojos y débiles pupilas  
los párpados al ritmo del acariciante viento;  
e indiferente ante dos vidas que tanto se asimilan  
sobre las ondas susurrando sus perpetuos lamentos  
seguirá por el espacio rotando, simétrica y tranquila.

Cómplices la luna, el mar... y tú, grácil y delicada;  
el mar, empequeñeciéndose ante tus ojos esmeralda,  
la luna, igual que tú, sensible, sutil, aterciopelada...  
Descollando en belleza, única e incomparable Fernanda  
que ante tanta magnificencia encuéntrate extasiada  
invadiendo la admiración lo recóndito de tu alma.

Flaqueza de ánimo similar, vacilantes caricias  
que llevo con timidez a tu pequeña cabeza  
más suave que en la noche apacible brisa;

mis manos perciben de tu piel la tibieza,  
mis ojos contemplan tus tenues sonrisas,  
todo mi ser es feliz, ante tu serena pureza.

Eres sueño, ideal de mi alma, que sin ser ávida  
fatigada de contrastes anheló siempre la paz  
y un amor, como tú, pequeña, frágil, cálida...  
La luna, ascendiendo en su vuelo constante y fugaz  
tímida y atractiva nos muestra la faz muy pálida  
quizás temiendo que el hombre la pueda alcanzar.

Caen las sombras nocturnas, mientras las arenas mojan  
las aguas que vienen de la tierra y vuelven a la tierra,  
como llegan en septiembre y se van en otoño las hojas,  
sobre las dunas adormecen pinos y verdosas hiedras,  
las cenicientas gaviotas pían sus últimas congojas,  
esta noche tienes ante ti Fernanda, todo lo bello que el mundo  
encierra.

Pureza del aire, fresco y límpido... va anocheciendo  
adorable y puro amor: muy pronto he de partir,  
mas cuando el astro rey del mar esté surgiendo  
con su tibia luz matinal de oro y carmín,  
lloraré en silencio porque estaré sufriendo  
cual armonía de quejumbroso y romántico violín.

---

## Otra

Cuando la tarde caía  
suavemente entre el follaje,  
las flores se encogían  
sollozando en su lenguaje.  
Los aromos se esparcían  
entre la niebla nocturna  
y hasta el arroyo seguían  
para unirse con la bruma.  
Y entre tinieblas y delicias  
y entre el aroma y murmullos  
te vestía con caricias  
de ese amor que fue tan tuyo...  
Mas lo quiso así el destino  
que ese amor que fue muy mío  
en las noches de martirios  
se hagan perlas de rocío.  
Diluyóse ese amor  
como dilúyense esas gotas  
ayer fui tras esa pasión  
hoy tal vez iré tras otra.



---

## Hielo

Tú llegaste a mi mundo cuando todo era amor...  
te adueñaste de mi mundo y entonces nada quedó.  
Después, yo corrí tras el tuyo, enigmático y frío  
y el fuego de mi cuerpo en hielo se convirtió.  
Tuve ante mí el universo, en días u horas tal vez...  
Tuve un reloj presuroso... y así mañana era hoy,  
tuve el abrigo ardiente y en el cenit estaba  
mas ahora desnudo sobre un témpano andando estoy...  
Tú robaste mi orgullo, la sed, la fe, hasta mi voz,  
la flor y la luna de mis pupilas. Mi amor fue en vano.  
Mataste mis sentimientos, dejaste hueco mi corazón  
y al abrir los ojos... tengo vacías las manos.  
Te llevaste demasiado y pronto, tan meticulosa fuiste  
que cuando pienso lo que dejaste en mí  
con este hielo en cuerpo y alma, sin abrigo  
creo que sin nada y con todo, soy más feliz que ti.



---

## Mística

### I.

#### Alma y cuerpo (mañana)

Nostálgica y exhausta  
ausentose.

En el devenir  
el fantasma del tiempo  
acechando en continuo  
trajín.

Bruma mágica y vapor  
condenado a la suerte  
de la brisa  
escapose.

Flota de nubes  
celosa imaginaria  
custódianla incesantemente.

Surcó el espacio  
vagó por el infinito  
tras los inalcanzables  
paredones, decorados  
con sombras de doce  
enorme eucalíptos  
la masa deforme  
halló reposo eterno  
a su acentuada fatiga.

## II.

### Fuga y regreso (tarde)

Ignorándolo él  
por la tarde  
sigilosamente escapó  
para verla.  
Huida audaz...  
sorteando con cautela  
muros más muros.  
Inocente  
ansioso  
dos años que no alcanzaba  
la plena luz a sus ojos.  
Vio del nuevo sol  
los últimos rayos de luz.  
Huyó el día.

Era ya de noche.

Lo perseguían.

Pero nada importaba ya

sino ella.

Antes de entrar  
cerciorándose  
llegó al final de la escalera  
y el comienzo del abismo  
enigmático y paradójico

colmado de incertidumbre  
atroz.  
Ignorábalo todo.  
Expectante abrió la portezuela  
deseo tremendo e inmenso  
de verla...  
Caudal indefinido  
de amor.

### **Sueño**

Ya no lo aguardaba  
impaciente  
como en tantas otras.  
Estaba blanca cual lirio  
extendida sobre el lecho  
en el lúgubre reposo.  
Cabellos de Congo  
mortaja de Polo  
piel de cielo.  
Al verla ausente e inerte  
tronchó su sonrisa  
de anhelo perpetuo  
en golfo doloroso  
y castigado.  
La amaba  
la amaba  
la amaba.  
Siempre  
siempre  
siempre.

Se arrodilló  
quedose rígido  
ya no estaba en el esférico  
era una momia en descanso  
postrero.  
Suspirando y gimiendo  
interminables lamentos  
y sollozos inagotables  
y prolongados:  
cayó.

### III.

#### **Delirio (noche)**

Quieto, absorto, indeciso  
verla muerta no creyó...  
y su bello rostro acarició  
levantándose del ártico piso.  
Ella, aun muerta, agobiada,  
por ese intermitente mal  
donde sola, pobre, extenuada  
llegó al trágico final.  
La alcoba: incitante, cálida  
tras la ventana el rocío,  
dentro, en el horrible hastío  
indefensa, tétrica, pálida.

## **Silencio espectral**

Quiso él también morir  
porque mejor lo creía...  
Ahora para qué vivir  
sabiendo que no viviría.

### **IV.**

#### **Punto (día)**

Ante las moras y callejuelas  
estrechas  
con hielo de mármoles.  
Halo de misterio.  
Dos grietas profundas  
junto a los árboles  
del inviolable imperio.  
Allí,  
en bronce recién punzado  
cubierto con calas marchitas  
el amor dejó grabado  
epitafios:

“Tanto tiempo te he aguardado  
que antes de morir desearía  
tenerte un minuto amado  
y después, sí, moriría”

Piedad

“Del encierro hube escapado  
pues algo presentía

júrote que solo a ti he robado  
es tu vida y la pago con la mía”  
Octavio

V.

### **Desconcierto**

Cielo cubierto  
estrepitoso concierto  
de truenos y relámpagos hoy.  
Ayer, sobre la tierra  
en dos puntos distintos  
dos vidas con vida.  
Ahora, dentro del mundo  
dos ataúdes juntos  
guardan dos muertos.

### **Más allá**

Ruge el cielo  
brama el viento  
tiembla el universo todo.  
Sinfín de estériles desvelos  
oscuros nubarrones  
chocan en lo alto. Tormenta  
lluvia... soledad  
ante dos vidas muertas.

### **Más aquí**

Señor... ¿qué has hecho?

lentamente  
desintégranse  
los convólvulos  
extásianse  
satisfechos  
complacidos  
multiplicándose  
minuto a minuto  
en el horroroso lecho.



---

## **Sonia y Graciela**

Sonia confundida llora de pena  
nada tranquiliza su almita buena.

Su padre, muy pobre, como el anhelo  
y la pequeñita dulce no halla consuelo.

Murió la que tanto y tanto tiempo pidiera  
y que un seis de enero los reyes trajeran...

Murió la de trenzas y el blanco vestido  
que con tanto amor habíale cosido...

Murió al claro resplandor de la luna  
la que compartía sus sueños de cuna.

Murió su querida, su linda muñeca  
de cutis rosado y graciosas pecas.

Tan solo un momento la apartó de sus brazos  
y en los instantes de pánico quedó en pedazos.

Uno de esos tanques que todo bombardeara  
ilógico era que a Graciela respetara.

Milagrosamente Sonia está ilesa  
escapó llorando y del terror hecha presa.  
Pero su apreciada y buena confidente  
ante el drama tenía que estar ausente.

Sonia ahora calla... Sonia deja de llorar  
pues le parece que su amiga va a hablar...

Entonces surge un ángel con muy débil voz  
mientras ella escucha cual envío de Dios:

“No temas pequeña... no hay que temer  
si fuesen valientes y buenos sabrían querer”

“Pero son simplemente egoístas y cobardes  
que de la ambición hacen mil alardes...”

“Muestran diariamente su gran potencia...  
qué importan los muertos. A qué hablar de ciencia”

“¿Preocúpales algo de pobres y enfermos?  
Conquistas y conquistas, laureles eternos”

“Galardones infames para su nación  
dinero y dinero tras la destrucción...”

“... Pero Sonia... no llores... sonrío  
y no temas que el Señor al cielo te envíe”

“Allí todo es quietud... allí está tu madre  
en tierra solo queda y en lucha tu padre...”

“Dios tenga de él piedad  
está en el frente... no sé si volverá”  
“... Sonia has quedado muda... he de comprender  
piensas que no tienes a quien ya querer...”

Ya no habla más el ángel de Graciela...  
y a Sonia nadie sus llantos consuela.

Hacia lo más alto, donde todo es luz y cielo  
hacia allá ha emprendido su almita el vuelo.

Lástima enorme que su fiel confidente  
no esté para velarla aquí presente...

Sonia un ser humano... Graciela de yeso...  
por sus sendas se fueron... y no habrá regreso.



---

## Soneto trágico

Escúchame amor: de mi ten piedad,  
pues inútilmente a perderte me resisto;  
y tú quizás, has olvidado de que existo,  
pero aun te amo más, ante tanta adversidad.

Contéplame... mira mis ojos llorar  
mira mis manos deslizarse temblorosas  
en tu piel inerte, resbaladiza y sedosa  
tratándola de acariciar.

Mírame, por favor... amor mío  
pues ya no soporto tu trágico enojo  
ni la noche tormentosa, ni el horrendo frío.

¡Basta! ¡Levántate! ¡Abre los ojos!  
mueve las manos con humano brío  
y quítate el puñal, que te bañó en rojo.



---

## **Canción de otoño**

Yo te he amado como nadie en esta tierra  
podrá amar jamás. Con el vértigo que surge  
al latir el corazón con brutal intensidad.  
Yo he tenido esa espina que lastima  
y he sufrido con dolor que encierra  
nostalgia, ausencia, incomprensión y adversidad.  
Yo te he amado, no lo niego hoy ni me cohíbo  
cuando en ti vuelvo a pensar.  
Pero ahora me encuentro solo en el camino  
que noche tras noche conduceme a la soledad.  
Yo te he amado... y te recuerdo cantándote  
sin ocultar mi sufrir. Así son mis noches y días  
y aun no sé realmente lo que será de mí.  
Pasan los años y sigo evocándote en mis páginas  
que son el prólogo de mi continuo gemir  
y en el mañana próximo tendrá epílogo infeliz.  
Yo fui tuyo... tu poeta, el único que entonces  
podía declamar estrofas puras, silenciosas  
y románticas, que en tus sueños juveniles  
ante mis besos tibios, solías escuchar.  
Yo fui tuyo... tu fuiste mía  
pero el destino... nos tuvo que separar.

Tu fuiste la espiga, mágica luz y flor,  
blancor de nube y candidez de ola,

párpado insomne de mi inconmensurable amor  
que reposabas cautivada ante mis odas  
los seres de este mundo somos únicos dueños  
y los artífices directos de tanta mediocridad.  
Solo para subsistir ponemos nuestro empeño  
e ingerimos obligados sin fe ni voluntad.  
Allí hay un remanso tibio, acogedor, cristalino  
más allá hay bosques, lagos, ríos y montañas  
sierras y valles, praderas y el inmenso mar.  
Todo es natural y accesible, el hombre es torbellino  
la mujer cuando pura, perla que mece en un manantial.  
¿Por qué entonces hay humanos que aman y otros  
que buscan afanosos lo creado destruir?  
Te alejaste de mí en la juventud aquella  
como tantas, vibrante, osada, inexperta, incierta  
glorificada por la virginidad triste y bella  
abriéndonos del amor la misteriosa puerta.  
Recuérdote siempre... lo tuyo es presente y no pasado  
venerando tu fiel y puro amor.  
Bendígo te amada, pues todavía te amo  
como nadie en esta tierra, a un ser que murió.

---

## Sueño

Sueño grave y atractivo  
que dentro de mí está  
y tu alma en ese abismo  
que algún día he de alcanzar.

Soledad, martirio constante  
porque sé que no vendrás...  
Al cielo te fuiste una tarde  
-nadie pudo regresar-

Amargos van siendo los días  
en que me pongo a pensar  
y es el silencio y la angustia  
que me hacen desahogar...

Mis penas no cuento a nadie  
¿por qué las he de contar?  
si sufriendo y penando  
te quiero y te quiero más.

Cae el crepúsculo  
como un manto celestial  
en gris y débil rojizo  
cúbrese el cielo genial...  
Es una alfombra de nubes

que parecieran mirar  
como rotando la tierra  
se aleja del sol triunfal...

Y ya durmiéndome te veo  
como nunca... siempre mía  
de largo y negros cabellos  
que acariciando vivía.

Con la noche llegó el silencio  
apenas, murmullos en la lejanía...  
El susurrar del pináceo  
y el cansancio de este día...

Sí, es el sueño lento y suave  
que tus ojos va a buscar...  
Se van cerrando los míos  
y en el abismo se han de encontrar.

---

## **Alicia**

### **I.**

#### **Por la tarde**

Adorable mujercita, desde hoy, errarás radiante  
por el espacio, del cual, serás su poetisa...  
Porque ya frío está tu angelical semblante,  
frías tus manos tímidas, encantadora Alicia.  
Frío tu esbelto cuerpecito que cubre el tul,  
inmóvil y subyugante, sedosa Alicia  
desde hoy, flotarás por el infinito azul  
compartiendo con estrellas sus delicias.  
Entrecruzados los dedos sobre el pecho  
qué bella estás, fascinante Alicia  
desde hoy recorrerás largos trechos  
sobre nubes suaves que acarician  
desde hoy mi corazón verás deshecho,  
que al no tenerte late con prisa.

### **II.**

#### **Por la noche**

Nada tu innmerecida paz perturbará,  
y Dios, que la brindó ficticia,

como yo te he amado, te amaré.  
Y hallarás tranquilidad, humilde Alicia.  
Por lo pronto, esos molestos destellos  
que al llegar al pujamen resplandecen,  
no te serán ni hostiles, ni bellos  
e importa que sus tenues fulgores no cesen.  
Inerte hace horas... y parece que recién te acostaras...  
Tú muerta, y las flores también van muriendo  
yaces... y parece que por levantar te afanaras  
pero no, junto con las flores estás yendo...  
Sí... las flores que te rodean hacia la muerte van  
y en muerte, como en vida, te celan.  
Estas flores que tus ojos nunca más verán.  
Estas flores, amada mía, hoy te velan...

### III.

#### **Por la mañana**

Una leve claridad, entra por la ventana Alicia...  
ya han cavado la fosa... y profundidad le dieron  
muerta hace un día... y que alegre noticia  
para los verdugos que el hueco hicieron...  
Muerta hace un día... y locos de avaricia  
¡los verdugos tu epitafio, por monedas escribieron!  
Día, y las flores encogidas miran hacia abajo  
dentro de un momento se han de escuchar  
los padrillos negros que te llevarán por el atajo  
brillando sus arneses al perfecto galopar.  
Yaces... y en este cruel día, Alicia soberana  
blancas flores inertes te han de acompañar  
la tierra húmeda cubrirá esta mañana  
tu cuerpo, que como todos, vuelve a su lugar.

---

## Nubes

Ayer por la noche, cuando todo era silencio  
y quietud en mi hogar  
miré las negras nubes deslizarse presurosas  
y lloré largamente sin cesar...  
Marchaban rápidas, deformándose en su impreciso  
vuelo agonizante...  
Súbitamente, el pampero cedió en su impetuoso  
soplo refrescante  
y una rezagada se fue desvaneciendo hasta dar  
paso a la luna menguante...  
Aquellas, también en algún lugar del horizonte  
lentamente se esfumarán  
y mañana, o quizás más tarde, o algún día  
irreflexivas y maquinales volverán... volverán.  
Tú, fuiste y eres como las nubes, como esa nube  
disipada en su frío vapor...  
Amando sin amor  
y mañana, o quizás más tarde, o algún día,  
vuelvas a interponerte entre yo y el sol  
o como esta, que dejó el resplandor de la luna  
sobre mi vida, intuyendo que se disolvía...



---

## Noche

Noche. Sigilosamente voy  
regresando a mi hogar  
las calles desiertas con  
sus estáticos árboles  
proyectan sombras de  
hombres imaginarios y  
los cercos espesos con  
ramas salientes, parecen brazos.

Noche. Puede surgir en  
la oscuridad un salvaje  
y con movimiento brusco  
también paralizarme  
el corazón. Tengo miedo  
estoy sugestionado, y sin  
embargo sigo pensando  
en nuestro loco amor.

Amor. Palabra mágica  
y sublime que esconde  
celos en mi desconcertante  
imaginación. Amor... amor  
recién te he dejado en tu  
hogar extenuada  
con mis ardientes caricias

y el íntimo momento de placer...  
¿Qué es lo que harás ahora?  
Estarás reposando  
en el lecho de tu alcoba  
al que otra noche entraré  
expectante, para salir jadeando  
sediento y abandonado  
para luego así, por estas  
mismas calles volver.

Cólmame la fatiga y desintégranme  
los celos. Sigo andando...  
El viento agita las hojas,  
las arranca, las remonta...  
No sé si es más miedo  
ir por estas calles solo  
o si es el miedo de que  
a mi lado no estés tú.

Debiera estar ahora  
apegado en esta noche  
a tu blanca piel...  
Acariciarte los muslos  
arañarte la espalda  
con salvajismo ardiente y cruel...  
Quisiera que nunca me dejes solo  
y que me seas siempre fiel...

Fiel a mi amor  
intenso, fervoroso y afebrado  
quiero que solo seas mía...  
Hoy, mañana y el tiempo

indefinido de tanta algarabía  
de tanto goce prohibido  
pero largamente ansiado  
que comenzó en este día.



---

## ¡Basta!

Destrozados muros y rieles  
de vías férreas sueltos  
y flores yertas tiritando  
sus pétalos con ceño fruncido  
y muchas otras discernidas.  
Por doquier sangre coagulada  
y también reciente de recios  
combatientes, y brazos y  
piernas desgarradas.  
Endebles cuerpos de niños  
indefensos ante el alud  
con madres sus pieles cubriendo.  
Ciudad que fue ciudad  
hoy desierta  
vidas sin vidas  
ríos vacíos y piedras con grietas.  
Escombros dispersos  
devastación y ruinas  
hogares abiertos  
aguardando al amo  
escuelas sin almas  
y hasta el cielo revuelto  
árboles sin brazos tras el polvo  
de la escabrosa recta.  
Pánico y asombro. Ola de fuego.

Criaturas cubiertas por moles  
brutales que caen aun  
en la escena tétrica.

Abismo profundo  
de soledad y miseria  
brutalidad canallesca  
y barbarie de pactos  
y diplomacia cinesca.

¡Es la guerra!

¡Son las potencias!

Por aquí un cadáver  
por allí algo que aterra  
la metralla constante  
bombas que caen sobre indefensos  
y pájaros enloquecidos  
que hieren la tierra.

¡Es la guerra!

Más allá un camino dilatado  
y hundido  
sobresaliendo tan solo  
como queriendo afirmarse  
un cuello sesgado y prendido  
sobre montículo de la  
movediza arena  
y los ojos hundidos  
entre el rojo humeante  
de la cabeza.

¡Es la guerra!

Mas, en otro mundo  
de salas decoradas  
los verdugos con

mapas estratégicos  
no ven la tragedia.  
¡Son los Césares!  
Sobre sus robustos pechos  
llevan las condecoraciones  
que simbolizan:  
Oro para sus naciones  
y pueblos deshechos.



---

## Quietud

Todo está en quietud: las pálidas flores, los árboles  
junto a las blancas moles del inviolable imperio...  
Ya no se eleva el polvo gris, ni se adhiere a los mármoles  
de las lúgubres callejuelas del inmenso cementerio.

Límpidos están los tristes epitafios, las criptas abiertas  
límpido el cielo, habitado con su multitud de estrellas...  
Todo es quietud, todo es silencio sobre las tumbas cubiertas  
y de la vida de tantos, solo el polvo oculto es la ínfima huella.

El viento ha callado su incesable voz... las almas reposan  
la noche invade el trágico paisaje de soledad y misterio  
los cuerpos yacen y los gusanos dispútanse y acosan  
a los recientes huéspedes llegados al impasible imperio.

Resquebrajados féretros donde endebles huesos  
hacen visible nuestro final de la fugaz existencia...  
Todo está en quietud, los seres inmóviles y presos  
nos señalan el camino de la perfecta e inevitable sentencia.



---

## Luna otoñal

Macilenta luna otoñal  
déjame alcanzarte una vez  
junto a ti quiero estar  
apara sentir tu calor.  
Y en tu tibieza de sol  
sin la frescura del mar  
escuchar su corazón  
latir sediento de amor...

Sin el gemir de la brisa  
sin su soplo sobre mí  
que solo sean mis caricias  
el cariño para ti...  
Tímida luna otoñal  
déjame llevar a mi amada  
y en tus cráteres despertar  
contemplando la alborada...  
Déjame recorrer tu mundo  
deteniéndome a cada instante  
en los abismos profundos  
con el vértigo de amante...

Tersa luna otoñal  
déjanos alcanzarte una vez  
juntos quisiéramos estar

compartiendo tu calor...  
Y en tu tibieza de sol  
sin la frescura del mar  
escuchar su corazón  
rendido de amor callar.

---

## **Cavando**

Y si quisiera retenerte entre mis brazos  
yo lo haría... y tú inmóvil quedarías  
y si quisiera aprisionarte con mis labios  
yo lo haría... pero tú no me besarías  
y si quisiera acariciar tus blancos senos  
yo lo haría... y tu mi afán no detendrías  
y si quisiera suspirar junto a tu oído  
yo lo haría... pero tú no escucharías  
y si quisiera arrancarte de la tierra  
para llevarte a mi cuarto, para mí solo  
y allí verte despellejar por los gusanos  
en el nauseabundo desintegro natural  
yo lo haría... y tú conmigo estarías  
¡Pero no! No lo haré ¿Por qué lo haría?  
¿Por el miedo aterrador al ver que no verías?  
¿Por qué me exaspera la paz sin fin del cementerio  
entre el frío insoportable del más cruel misterio  
y que oscurece lo que alumbrar debía?

¡No! No lo haré, y aunque postrada, cubierta  
por esta tierra endeble, húmeda, endiablada  
que mis manos nerviosas separan apresuradas  
como tratando de hallarte viva y no muerta...  
¡Pero no! No lo haré. Aunque mis dedos sienta  
tocar la estrecha tapa que ayer vi cubrir

aunque mis uñas raspen y te pueda descubrir  
dentro del ataúd, como a través de una puerta.  
¡No! No. Nada de todo haría, porque si ya logré  
separar el barro y dejar todo tan lustroso  
de este roble lacrado, hermético, horroroso  
allí, donde ahora descansas, allí te dejaré.  
¡Sí! Allí te dejaré, aunque ahora para verte  
destape y te libere de la prisión que te ahoga  
bajo esta cueva mísera, sin cadenas ni sogas  
pero con la cruz de hierro que impone la muerte.  
Claro... aquí te quedarás... ¡Oh, mírame amor mío  
por última vez en esta noche infame!  
Mañana te volveré a besar sin que me llames  
sacándote del nicho lúgubre y frío.

---

## **Aurora**

Hace tiempo, y en un lugar denominado  
Ituzaingó, conocí a una mujer tan atractiva  
que es imposible ahora la describa  
pues como ella, con nadie me he encontrado.

Recuerdo que afuera incesante lloviznaba  
y a pesar del agua que caía  
dentro, en el chalet, todos se movían  
al ritmo de la música escuchada.

Pero sola, en un rincón, distante  
del lugar de la danza y la alegría  
junto al hogar un libro la absorbía  
titulado: La muerte de un viajante.

Me acerqué a ella con timidez, vacilando  
sentándome a su lado en el muelle del diván  
mas cuando Bert Kaempfert con su jazz alemán  
tocó Viva la vida se fue incorporando...

Y bailamos... bailamos la noche entera...  
Era un veintiuno de septiembre floreciente  
que importaba que fuera la llovizna persistente  
si dentro estaba la diosa primavera.

Aurora era su nombre, y como la Aurora  
algo de hechizo en torno a ella había  
sus ojos eran dos perlas verdes que ardían  
y sus labios carnosos eran dos moras.

Su tez era de bronce y como el mismo  
que siendo opaco por instantes resplandece  
esa noche al contemplarla tantas veces  
su cutis apagaba y relucía con magnetismo.

Y ese imán tan llamativo de su piel  
terciopelo embrujado de diosa esculpida  
obsesionó mi lánguido mirar, al cual la vida  
me enseñó a comparar dulce y hiel.

Su pequeña nariz levemente respingada  
coincidía con la forma del terso mentón  
tal vez a ella también le hubiera cantado Platón  
por tener algo de ave mitológica resucitada.

Sesgados eran tan negros sus cabellos  
que aún no surgió en el mundo esa negrura  
contrastando con la clara y melódica dulzura  
de su voz poética en el hablar sereno y bello.

Y nos amamos... creí que jamás se extinguiría la llama  
pero amor mas amor mas amor ¿de qué valdrá?  
El amor como dijo Françoise Sagán  
es “lo que sucede entre dos seres que se aman”.

---

## Día

Despierta alma mía  
es hoy quien nos llama  
con su tenue luz...  
Transponiendo el balcón  
los rayos de amor  
dorado mensaje del sol.

Despierta alma mía  
es hoy quien nos llama  
a través de la ventana  
señalándonos el día.

Despierta... solo y siempre mía  
como mía la hiedra  
que trepa las piedras  
con su humedad sombría.

Despierta alma mía  
que el silencio ya reposa  
al levantarse la rosa  
del sueño que la envolvía.  
Despierta con la alegría  
del letargo que se apaga  
al surgir el nuevo día  
y olvidar las cosas vagas.

Despiertas ya, en este instante  
contemplándote estoy  
y así como ayer, hoy  
aguardo en tu semblante  
el dulce beso de amor  
y la eterna algarabía  
que me expresas cual flor.  
Besémonos... alma mía.

---

## Escúchame

Escúchame... voy a decirte palabras de amor  
esas que te agradan, no las otras, lúgubres  
y plasmadas de miseria, soledad y dolor  
he de escribirte mis continuas esperanzas  
que hoy renacen y envuelven los rayos del sol.  
Escúchame: ayer estuve herido y temí hablarte  
sin quererlo tropecé, caí... no importa donde.  
Hoy te amo... y no desistiré hasta conquistarte  
ya ves mi franqueza... mi alma nada esconde.  
Cierra los ojos y óyeme  
una cabaña lejana, perdida en las sierras  
oculta por álamos y flores con su frescor feliz  
un lago azulino rodeado por verdes hiedras.  
Allí, en ese lugar, quisiera vivir junto a ti.  
Ábrelos  
perdóname si por ese egoísmo que a veces nos inquieta,  
por nuestro instinto que cela, hierde y ambiciona  
perdóname si por ese amor prisionero que venero  
ayer mis ojos te vieron y hoy mi corazón razona.  
No sé, no sé si es posible, si es un sueño  
si son las pequeñeces tontas de la sensibilidad  
solo sé que al ver la orquídea es tu persona  
y la luna en las noches aumenta mi ansiedad.  
Ciérralos un instante más... por favor.  
Imagínate una guitarra gemir... un violín suspirar

las estrellas pálidas tiritan presurosas.  
No es bello... todo tan solo con imaginar  
cultiva tus sueños, riégalos, surgirán rosas.  
Te amo. Hoy más. Mañana más.  
Si fuera necesario llegar hasta el confín  
para que hallase eco mi anhelante canción  
hasta el lugar más remoto iré por ser feliz  
porque contigo lo sería, tan solo con mi amor.

---

## **Fuerza**

Fuerza que forza a veces  
a forzar lo que no refuerza  
la fuerza de forzudos que a la inversa  
es fuerza física que envejece.

Fuerza violenta que perece  
al ultimar con fuerza viva  
la fortaleza que con fuerza iba  
y maltrata a los seres que envilece.

Fuerza moral que al fuerte estremece  
y se mece con dolor e impotencia  
cuando a genios preclaros de la ciencia  
cuanto más fuerte lo golpean, más lo ennoblecen.

Fuerza de brutos que perece  
al llorar una madre que da a luz  
o cuando arrodillándose ante una cruz  
sin saberlo, se ennoblecen.



---

## Te amo

Mientras la noche va cayendo  
con lentitud, tras el espeso follaje  
las estrellas una tras otra van surgiendo  
y de los cálidos momentos recuerdo sus pasajes.

Y como es noche ya, del laborioso y agitado día  
en que el querer que es amor aun más se valora  
estoy aquí en el lecho transido y con melancolía  
por no estar junto a mí en la nostálgica hora.

Así, el pensar, detiéndose en los instantes aquellos  
en que juntos con la suave y apacible brisa  
llevé mis manos a tus dorados cabellos  
y te envolví con ellas en suaves caricias.

Estoy allí, junto a tus tímidos ojos de mirar sincero  
los que noche tras noche son el sol que me alumbra  
porque queriéndote así como te quiero  
ellos son la mágica luz de las penumbras.

Estoy allí, en la calle, con sus enormes árboles,  
allí, junto a ti, pequeña, elegante, delicada  
estoy allí, detenido en umbrales de mármoles  
junto a ti, en mis sueños incesantemente nombrada.

Las estrellas resplandecen en lo alto misteriosas  
y una alfombra extensa de nubes las entristece.  
Mas pronto, cuando el sol todo lo embellece  
en la mañana azul, sentimental y quejumbrosa  
a partir de entonces y hasta caer la tarde silenciosa  
junto a mí estarás y ya en la noche, rogaré me beses.

---

## **Destino**

Mitológica divinidad griega  
hija del Caos y de la Noche  
tuviste imperio sobre los dioses  
los hombres y las cosas.  
No admitías los reproches  
eras trágica y hermosa.  
Viviste aguardando la adversidad  
de la manera más bella  
representaste con lealtad  
a tus ministros las tres parcas  
con un cetro y una corona de estrellas.  
Los pies sobre el terráqueo globo  
sosteniendo en tu triste arca  
la suerte de los mortales encerrados  
en tu urna de la fatalidad.  
Griega, tu nombre era destino  
y eras, nada más que una divinidad.



---

## **Te odio**

Un buen día en mi interior sagradamente levantaste  
un castillo majestuoso con flores y espesamente arbolado  
nadie en tan poco tiempo lo tuvo tan bien cuidado  
pero en tan poco tiempo tú, lo derrumbaste.

Ese castillo que con afectos y palabras venerables construiste  
sembrando mis sentimientos de nobles ideales  
esa noche en que me arrojaste a los espinales  
muy lentamente sabiéndolo todo, me destruiste.

Y así estuve, en mil astillas con mil espinas.  
Nada te importó... el juego hubo concluido  
las sensaciones nuevas... lo ayer tan querido  
volaron a otra parte como las golondrinas.

Por todo ese amor que rápidamente forjaste  
con palabras de oro que se dicen y no que hacen  
con ese “ya no te quiero” de tu diplomático desenlace  
moldeaste este odio que cuando era amor, destrozaste.



---

## Celos

El silencio lo está diciendo todo.  
No... no hace falta ya más nada  
ni tu sonrisa... ni tus buenos modos  
pareces de él, enamorada.

Y te he visto con él repentinamente  
como algo súbito que surge de las sombras  
yo volvía presuroso y tempranamente  
a verte como todos los días a esa hora.

Y no me sorprendí ante el desconocido  
ante ese hombre que nunca había visto.  
Mi buenas tardes fue en cien partes destruido  
por ese insoportable imprevisto.

¡Y sentí celos! Los celos que destruyen  
los celos que ahogan y que matan  
los celos que se adhieren y nunca huyen  
los que hacen al corazón las horas ingratas.

Y seguías silenciosa... yo te contemplaba  
parecías cómplice de mis pensamientos  
allí, sentada trabajando ya no me mirabas  
algo nuevo se internó en tus sentimientos.

¡Y yo! ¿Quién era? ¿Nadie? ... ¡Nunca lo he sido!  
¿Qué era para ti? ¿Un compañero? ¿Un amigo?  
Tal vez un cuerpo putrefacto en el olvido  
o el hombre que solo de tu intimidad era testigo.

¡Y yo! ¿Quién era? ¿Qué era para tu vida?  
Esa vida a la cual le canté loas alocadas  
y que sublimé en las horas nunca perdidas  
¡Era la sombra del rincón que tu olvidabas!

Ya he visto... mi amor para ti nada ha valido  
solo le has dado la importancia del gusano  
que sabiendo se arrastra en cuerpos podridos  
nadie se atreve a quitarlo con la mano.

Y estoy de celos tan muerto como vivo  
culpa de mi imaginación que con prisa avanza  
te veo como si te alejaras por un callejón perdido  
tal vez por una sola palabra: desconfianza.

¡Oh...! No puedo tolerar esta locura  
que antes cuando joven, soporté  
pensar que hoy o mañana posean tu ternura  
tu alma... tu cuerpo todo, y hasta tu buena fe.

(... si yo tengo lo de todos  
y aun más... aunque no lo demuestre tanto  
ese brutal amor templado de un solo modo:  
con cariño, afectos, alegría... y llantos)

(... claro... pero todo es opuesto y desigual  
no son los mismos ojos ni la misma mente

tú, ves con dieciocho años y sino mal  
está lo imprevisto, sorpresivo y diferente)

¡Oh...! No lo mires más, por favor querida  
dímelo sin que te lo pida... intúyelo  
hazme el amor sin estos celos que se anidan  
o sino dime quién es... y destrúyelo.

¡Oh, no, no! Tampoco no me destruyas  
ámame... ámame como anoche, bien mío  
como anoche... invadida por caricias tuyas  
dámelas esta noche con crecientes bríos.



---

## **Brindemos**

Ayer... luego de tantos días  
llegaste a amarme mi bien  
sé que en silencio me decías  
alma mía... dime todo de una vez.  
Después... hubo un silencio profundo  
nuestros ojos no se apartaban  
de su prisionero mundo  
locamente... ya se amaban.

Hoy... brindamos alborozados  
y al chocar las copas de cristal  
nuestros ojos siguen hipnotizados  
y cada día se contemplan más y más.  
Hoy la dicha nos eleva por el cosmos  
nos envuelve en su nube de vapor  
nos incita, nos conmueve, nos aprisiona  
y nos retiene en su mundo de amor.



---

## Musical

Fuéronse ya los años de mi juventud  
cayeron ante los días avasallantes  
pero me siento feliz ante ese alud  
porque en mí, hubo siempre algo inquietante.

Cómo olvidar el encantador mundo musical  
que la ráfaga del tiempo no trae jamás  
la delicada *Tristezas del jardín real*  
trompetas y clarinetes en conciertos de jazz.

Cómo no recordar a *Panamá* o *Lousiana*  
*El mundo espera la salida del sol*  
si cuando despertaba por las mañanas  
silbaba Dixies o imitaba a Nat Cole.

Cómo no entristecerme cuando recapacito  
y llega a mis oídos Frank Sinatra... La Voz  
si con él bailaba susurrando despacito  
todas las nostalgias que puso en mí Dios.

Cómo olvidar los tiempos hermosos  
en que admiraba batería y trombón  
en los solos aquellos de *Pies nerviosos*  
*Paso del tigre* o *Guillermito el llorón*.

*Una mañana de mayo, Rata paseandera*  
*Desfile al sur, Para mí eres divina*  
*Temblores... ¡Toda una época entera*  
*que tan solo con recuerdos culmina!*

Y más... mucho más en mi mundo musical  
que el apresurado reloj no vuelve atrás.  
¡Oh ... aquellos tiempos del beso pasional  
que el tiempo presente quiere olvidar!

---

## Conciencia

¿Dónde a rodar nos llevará mañana  
esa fuerza invisible del destino  
que en el desierto de la vida humana  
señalándonos va, nuestro camino?

¿Dónde el lugar incógnito y sombrío  
triste rincón que para mí será  
lecho de muerte, solitario y triste  
donde mi cuerpo a descansar irá?

¿Quién podrá asegurarnos que mañana  
no pueda separarnos el destino  
con esa misma fuerza sobrehumana  
con que ayer nos lanzó por un camino?

Para ese lúgubre y desolado día  
dejo escrita esta página sincera  
que un capricho tal vez del alma mía  
para ti me mandó que la escribiera.

Es un sentido y cariñoso aviso  
una cita ideal que darte intento  
un capricho pueril que de improviso  
me ha venido a asaltar el pensamiento.

¿Por qué negarlo si lo estoy sintiendo?  
¿Por qué ocultarlo si al hablarte así  
alguien parece que me está diciendo  
que tú, también te olvidarás de mí?

Bien sé yo que en el mundo donde vivo  
se ríen de estas íntimas ternuras  
que el instinto animal y positivo  
seguramente llamará... locuras.

¿Qué grandeza va a haber ni qué ideales  
en un mundo escéptico y grosero  
que hasta Dios arrojó de los altares  
para poner en ellos el dinero?

¡El oro es el que reina, solo el oro!  
¿El amor, la virtud más noble y alta  
la amistad, el honor, la fe, el decoro  
valen dinero? ¡No!... Pues no hacen falta.

Por donde quiera que se mire el mundo  
el mismo tono gris, pobre y sombrío  
el mismo aspecto de desdén profundo  
el mismo ambiente de egoísmo.

En esta sociedad frívola y necia  
es un hombre ridículo y extraño  
el que ve el interés y lo desprecia  
cuando viene de manos del engaño.

Quien un soplo de fe tenga en el alma  
y un resto de pudor en la conciencia

¿puede ir viviendo con natural calma  
entre esa consciente indiferencia?

¡Yo vivo solo! Y aunque el alma siento  
que se asfixia en el aire que respira  
aparento vivir en mi elemento  
en medio de esta universal mentira.

Por ese mar de corazones fríos  
voy bogando con fe y sin desalientos  
con el mundo en constante desafío  
y embargado en mis propios pensamientos.



---

## **Fuerza**

Amor... amor... amor  
palabra insignificante

Amor...

¡Oh , qué fuerza avasallante...!



---

## Delirio

Bajo mis pasos, como si quemaran  
de pronto las aceras de la villa  
se van encendiendo  
es gris, hoy... está marcada  
por banderas de fuego.  
Ya no quedan esquinas sin fantasmas  
ni calles sin recuerdos...  
Ya no puedes escapar  
el camino de ida es el regreso.  
Me detengo indeciso  
voy hendiendo las calles al acecho  
puedes brotar detrás de cada sombra  
en toda voz puede llegar tu eco.  
La gente me mira  
como si se burlara en el silencio  
y los árboles callan sus rumores  
cuando me les acerco.  
No sé si estoy cansado  
y tal vez tenga miedo  
pero tengo que andar borrando huellas  
desterrando la sangre  
grisando las paredes y los cercos.  
Cómo quiero reír y lo he olvidado  
cómo quiero correr y no recuerdo  
cómo quiero gritar pero ya es tarde  
cómo quiero vivir y me detengo.



---

Lentamente bailabas boleros  
raudamente twist y cumbias  
transcurrió un año entero  
y hoy los gusanos bailan en tu tumba.



---

## **Tiempo de amar**

Cuando sin quererlo nos encontramos en la procesión  
de los días indefinidos y el amor constante nos acosa  
sin ceder ante las abrumadoras ráfagas de pasión  
cuando esto ocurre, nuestra existencia es más valiosa.

Cuando rodeados estamos en la dichosa encrucijada  
de sublimar a la madre y de amar al niño con tolerancia  
tendiendo la mano al ciego y extasiarnos en la alborada  
cuando esto ocurre, hallamos lo difícil con constancia.

Cuando sin darnos cuenta alegramos al anciano  
en su infortunio de abatidos y desiguales días  
cuando conscientes al mendigo extendemos la mano  
cuando esto ocurre, en torno nuestro todo es poesía.

Cuando vertimos una lágrima sincera y emotiva  
ante la desgracia del prójimo infortunado  
comprendiendo al hermano en carne viva  
es que somos sensibles, valientes y humanos.

Cuando combatimos el desorden y la injusticia  
la ambición, el egoísmo, la mezquindad y el atropello  
cuando perseveramos por llegar al cenit de justicia  
es que llegamos al tiempo de amor más noble y bello.



---

## Eres tú

Eres el afable alhelí de Mahón  
de tersa corola en forma de cruz  
cálida y más blanca bajo el sol  
cultivada para vivir en empírea luz.  
Eres el bejuco trepador de la peonía  
pequeña, blanca, rosa y en espiga.  
Eres el perpetuo amor de aquellos días  
que al ir alejándome a ti, más me ligan.  
Eres el zafiro blanco... y el oriental  
el azul, incoloro y cristalizado  
eres el amor Más allá del bien y del mal  
eres el único corindón que yo he amado  
eres el diamante blanco... el rosa  
eres el diamante azul... y el amarillo  
labrada por la haz –piedra preciosa–  
labrada por el envés de eterno brillo.

Y eres tú una mujer... y más, mucho más  
más que esa dimensión aun no descubierta  
eres la sonrisa triste, el sí, el jamás  
la mirada tibia, la dulzura inquieta.  
Eres la noche de estrellas, la rosácea fresa  
este mi poema caleo... el grácil andar  
la luna misteriosa... el éxtasis de amar.  
El candor fascinante: sencillez y pureza

y eres tú quien amo... ¿qué más?  
Y eres el lirio blanco, el herbáceo lirio  
el cárdeno, el de los valles, el de las aguas  
el de flores blancas, azules y moradas  
el de mi constante e interminable delirio.  
Y eres la pasionaria glauca, de hojas pecioladas  
con corola de filamentos, claros y purpurinos  
diáfana y tímida... pasionaria pedunculada.  
Elevada al fastigio con tu angelical destino.

Y eres el ágata, el cinabrio cristalino  
el ópalo traslúcido, sutil, quebradizo  
la galena... el brillo vítreo del cuarzo hialino  
que labrado o siendo puro conserva el hechizo  
y eres de la estibina el fulgor intenso, preciso  
que cuanto más distante, más resplandece.  
Eres lo que por tu naturaleza te enaltece:  
ser mujer y ser tú, Dios así te quiso.

Y eres el irupé, la fucsia de hoja oval  
el rizoma amarillo de la perenne primavera  
y eres el dondiego, el ceibo, el tulipán  
el narciso, la violeta morada y eterna  
y eres la leguminosa hierba:  
el tamarindo, la retama y la acacia  
viviendo con luz en tus hojas alternas  
y eres el cielo con tu cohibida gracia  
y tan solo al pronunciar tu nombre  
invades este hueco con amor y nostalgia.

Y eres tú una mujer... y más, mucho más  
el ángel guardián... la niña traviesa

la excelsa mamá... la abuela severa y vivaz  
la fosforescente neguilla... la tierna cereza  
y eres tú una mujer... picardía y tristeza  
ingenuidad inconmensurablemente definida  
la sensibilidad nostálgica y atractiva  
la hacedora suprema de tenue delicadeza.

Y eres una mujer... adorable, aun terca y tenaz  
y eres la hoja con el lóbulo acorazonado de la frambuesa  
y eres Neith la creadora del mundo, la deidad  
y eres el rubí supremo de la femineidad  
y eres tú a quien amo... ¿qué más?  
y eres tú concebida en mil horas  
en mil sueños eres tú, simplemente imaginada  
eres tú una mujer... simplemente idealizada  
pero nunca tú... serás real  
¡jamás!



---

## **Soledad**

Gente por doquier  
sin estar entre la gente  
tierra cubierta por  
la misma tierra.

Entre tantos:  
soledad.

Ver a todos  
sin mirar a nadie.

Oír el ruido  
sin oírlo.

Entre tantos:  
soledad.

Vivir sin ser  
ser sin vivir  
amar sin amor  
amor sin amar.

Entre tantos:  
tanta soledad.



---

Y bien compañera, ha llegado el día  
el día y la hora del último beso  
nada de sollozos, no caigas en eso  
tiene estos trances la melancolía.  
Pero hay que ser fuertes como te decía  
ayer por la tarde mi mejor amigo  
tomá tu sombrero, tomá tu manchón  
y arropate bien, aquí está el abrigo  
hay un frío afuera y una cerrazón.

Echemos con calma la llave al romance  
era tiempo ya de ponerle fin  
no hay sueños eternos ni rosa que alcance  
a adornar por siempre la paz de un jardín.  
Yo recobro toda mi soberanía  
tú, recobras toda tu gran Libertad  
y no podrá el tiempo, ni la lejanía  
ni las nuevas cosas, ni mi soledad  
borrar el perfume del idilio grave.  
Los buenos amigos me hablarán de ti:  
“sigue tan hermosa”, “tan fina”... “tan suave”  
“ayer casualmente de tarde la ví”  
y yo sonreiré con cierta ternura  
y un gesto muy grave, como paternal.  
Mientras los recuerdos harán su conjura  
trayéndome en brazos tu carita oval  
tus sueños, tus gracias y tus ardimientos

se puede —qué diablos— vivir otra vez  
a pura memoria los buenos momentos.  
El amor querida igual que el ciprés  
conserva el misterio del verdor eterno.  
Así que cuando partas dentro de un instante  
cuando en este día brumoso de invierno  
transpongas la puerta para no volver  
irás avanzando sobre mi pasado  
y un poco del duelo que palpita aquí  
nublará de pronto tu faz y la mía  
recayendo sobre nuestras vidas  
con sus dos grandes alas la melancolía.

Y al volver a casa, displicentemente  
recordando tiempos que fueron hermosos  
mientras me despojo del gabán y tiro  
sin saber adonde los guantes rugosos  
no llores querida... no hay por qué llorar  
tomá tu sombrero, tomá tu manchón  
y arropate bien... aquí está el abrigo  
hay un frío afuera... y una cerrazón.

---

## Nota del editor

*Aquí y allá* son escritos que Delfor Santos Soto pasó en limpio en un cuaderno anillado marca Avón. Según el testimonio de la familia, el cuaderno fue escrito en la década del 50. Por distintas referencias culturales que aparecen en los versos, conjeturamos que los poemas fueron compuestos entre 1953 y 1956, antes que el poeta realizara el servicio militar en Campo de Mayo. Allí, se le ordenó participar del pelotón de fusilamiento del general Juan José Valle, como se negó, estuvo prisionero varios meses en esa dependencia del ejército. Veinte años después, luego de su secuestro, fue trasladado al Centro Clandestino de Detención “El Campito”, que funcionaba en el mismo lugar. Alejandro Enrique reconstruyó minuciosamente su biografía en *El caso Soto. Biografía de un desaparecido en La Matanza*, publicado en 2021 por Che Ediciones.

Agradecemos a Eva Soto, hija de Delfor y Secretaria de Derechos Humanos de La Matanza, por el entusiasmo para que los poemas inéditos de su padre formen parte de *Versos aparecidos*.

Marzo de 2024

**Axel Kicillof**

Gobernador de la Provincia  
de Buenos Aires

**Verónica Magario**

Vicegobernadora de la Provincia  
de Buenos Aires

**Juan Martín Mena**

Ministro de Justicia y Derechos Humanos  
de la Provincia de Buenos Aires

**Matías Moreno**

Subsecretario de Derechos Humanos  
de la Provincia de Buenos Aires



colección  
Versos Aparecidos

**Otros títulos de la colección:**

*Versos Aparecidos*, Carlos Aiub.

*Dolores, bufandas y recuerdos*, Mónica Morán.

*Un minuto de historia*, Miguel Ángel Gradaschi.

*La niña que sueña con nieves*, Luisa Córica.

*Banderas reunidas*, Imar Lamonega.

*Una sangre para el día*, Dardo Dorrnzoro.

*Los últimos poemas*, Daniel Omar Favero.

*Aquí, entre magras espigas*, Alicia Eguren.

Las y los invitamos a leer este poemario. Los compañeros y compañeras desaparecidas eran militantes, eran padres, madres, hermanos y hermanas, hijos e hijas, eran personas comprometidas con su tiempo, eran personas que amaban. Estas poesías fueron rescatadas por sus familiares luego de la desaparición de sus seres queridos. Entendemos que es una de las responsabilidades del Estado garantizar que las memorias del pueblo no se pierdan. Y por ello creemos que la mejor forma de hacerlo, está en poder darles hoy a las y los poetas desaparecidos, la oportunidad que les fue truncada: que sus poemas sean publicados.

Desde la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires editamos esta colección de *Versos aparecidos* para garantizar la memoria, porque un pueblo con memoria es democracia para siempre.

Matías Facundo Moreno  
Subsecretario de Derechos Humanos  
Provincia de Buenos Aires





# 9

## AQUÍ Y ALLÁ

La colección *Versos aparecidos* es el resultado de una búsqueda detectivesca de poesía inédita, perdida, escondida o silenciada por efecto del terrorismo de Estado.

El rescate y la difusión de literatura producida por la militancia perseguida, desaparecida o asesinada durante la última dictadura y el período previo, completa el trabajo reparatorio que ejercen las políticas de Memoria, Verdad y Justicia. También permite revalorizar el lugar que cada compañero y compañera ocupaba en su vida cotidiana. Los poemarios que componen esta colección funcionan como portales hacia los deseos y sueños más íntimos de sus autores. *Versos aparecidos* propone constituirse en legado para las generaciones nacidas tras el genocidio y contribuye a comprender desde una percepción ampliada, los procesos históricos actuales.

Siguiendo el rastro de textos inaccesibles o censurados, así como de libretas y papeles que forman parte de archivos familiares, *Versos aparecidos* realiza un trabajo de edición literaria y poética, no documental. La colección se propone recrear el vínculo de trabajo imposible entre autor y editor, mientras recupera a las y los poetas del silencio, no del olvido que nunca los ha alcanzado.

colección  
**Versos AParecidos**